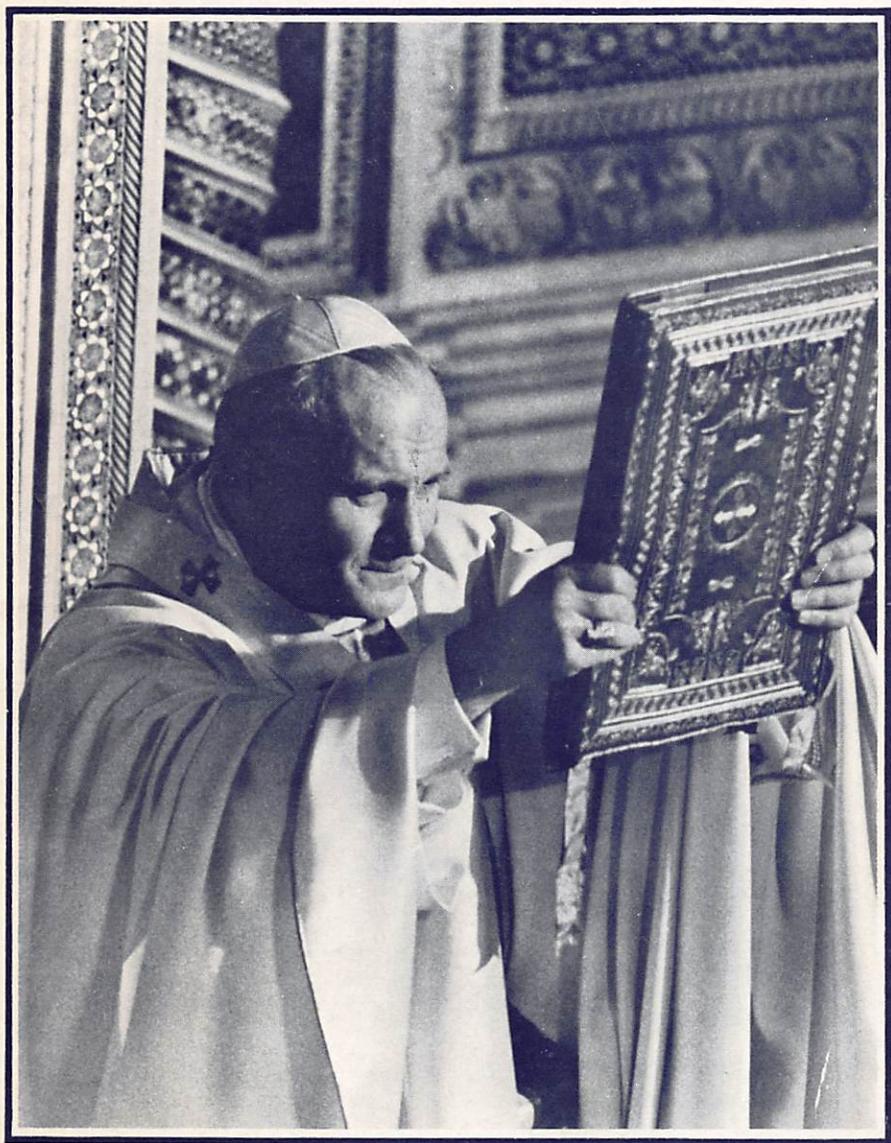


LA PALABRA HOY

Vol. VII No. 27

Para Descubrir la Palabra de Dios como acontecimiento en marcha



Federación Bíblica Católica Mundial
Proclamación de la Escritura por Juan Pablo II

LA PALABRA-HOY

LA PALABRA-HOY. Es una obra de cooperación de los miembros de la Federación y sus patrocinadores para poner en común las iniciativas y experiencias que hacen a la Iglesia del siglo XX más apta todavía para anunciar el evangelio a la humanidad del siglo XX" (Evangelii Nuntiandi 2).

Federación Bíblica Católica Mundial
World Catholic Federation for the Biblical Apostolate
Katholische BibelFöderation
Fédération Catholique Mondiale pour l'Apostolat Biblique

LA PALABRA-HOY
es una publicación de la
FEDERACION BIBLICA
CATOLICA MUNDIAL

SECRETARIO GENERAL
Arnold Jurgens, MHM
WCFBA Mittelstrasse 12,
D-Stuttgar 1

EDITORES

Edición Inglesa

Dr. Roberto Delaney
WCFBA
Mittelstrase 12
D-7000 Stuttgart-1
WEST GERMANY

Edición Castellana

P. César Herrera S., CSSR
FEBICAM
Av. 28 3927
Bogotá, D. E.
Colombia

**Número especial sobre La Federación
y la Proclamación de la Escritura por el Papa Juan Pablo II.**

CONTENIDO

EDITORIAL

La Federación Bíblica Católica Mundial	145
LA FEDERACION HACE EFICAZ EL CONCILIO VATICANO II	147
EL PAPA PABLO VI Y LA FEDERACION	149
HISTORIA DE LA FEDERACION	150
Estructura de la Federación	152
La Federación en América Latina	152
Miembros	154
Ojalá todos fueran profetas	154
¿Qué ofrece?	155
La Federación, cooperación interconfesional	157
QUE SIGNIFICA APOSTOLADO BIBLICO	159
LA PALABRA-HOY	162
PROCLAMACION DE LA ESCRITURA POR JUAN PABLO II	165

Las fotografías que ilustran esta publicación se reproducen con permiso de
K. H. Melters Missio

EDITORIAL

LA FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL

En este número de nuestra Revista queremos presentar la Federación Bíblica Católica Mundial a todos los agentes de Pastoral de nuestro Continente Latinoamericano. Queremos hablarles de su historia, su misión en la Iglesia, su naturaleza y sus servicios.

Además, para explicar lo que es Apostolado Bíblico, queremos ver actuar a una figura carismática de la Iglesia, el Santo Padre Juan Pablo II.

El Concilio Vaticano II

El Concilio Ecuménico Vaticano II, como Pentecostés vigoroso en estas vísperas del tercer milenio, ha provocado transformaciones en todos los niveles de la Iglesia, desde la teología más especializada hasta la práctica cristiana de una comunidad campesina.

Pero uno de los cambios más espectaculares y profundos por su significación es, sin duda, la actitud con que los cristianos se acercan a la Palabra de Dios. Es el fruto de aquella acción del Espíritu presente en los años jubilosos del Concilio cuando todos presentíamos que la Constitución dogmática sobre la Divina Revelación prometía una cosecha apretada y rebosante en los campos de la pastoral.

Hace 20 años estaba en laboriosa gestación, bajo la fecundidad del Espíritu, la Dei Verbum, y hoy el balance de su eficacia en la Iglesia es realmente asombroso. ¡Para apreciarlo siquiera en parte basta comparar la situación de hace 50 años con la situación actual! Una cosa es clara: no se puede entender la Federación Bíblica Católica Mundial sin el Concilio Vaticano II.

El Papa Juan Pablo II, ejemplo de Pastores

El Papa Juan Pablo II está dando un ejemplo luminoso en el empleo que hace de la Biblia en su misterio universal. Como Pastor insomne y pa-

dre entrañable “no cesa de tomar y repartir a los fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo”, convencido de que “la suprema norma de fe es la Escritura unida a la Tradición, ya que inspirada por Dios y escrita de una vez para siempre nos transmite inmutablemente la palabra del mismo Dios” (Dei Verbum 21). Queremos aprender del Sumo Pontífice la manera de cumplir esta tarea fundamental de cada uno de los pastores de la Iglesia. Hasta el más sencillo catequista debe imitar al Padre común en el uso de la Sagrada Escritura.

Con veneración y gratitud rendimos este tributo a nuestro eximio maestro Juan Pablo II.

El Papa necesita, en nombre de Cristo, quien lleve hasta el último cristiano y hasta el último hombre este magisterio esencial de la Iglesia. Es la tarea que le ha sido encomendada a cada uno de los pastores. Mas para ayudarles y apoyar este primordial empeño fue fundada la Federación Bíblica Católica Mundial.

La FEDERACION asume con gozo la misión de hacer resonar, al unísono con el Papa, y con todo el ministerio apostólico, la Palabra que nos revela el amor de nuestro Padre en Jesucristo por la comunión del Espíritu.

César Herrera S. C.Ss.R.



LA FEDERACION HACE EFICAZ EL CONCILIO VATICANO II

El Concilio decidió que la Palabra de Dios se pusiera en el centro de la comunidad, juntamente con la Eucaristía.

El Concilio quiso que en la Iglesia se pasara de la época de la exégesis a la época de la hermenéutica; de la comprensión de los textos como los entendieron los autores a la inteligencia de los textos, para dar sentido a la historia y a la vida de los creyentes hoy y para construir el futuro. Así la Biblia es medio de encuentro con nuestro Padre en el hoy de nuestro compromiso.

No podemos entender la FEDERACION sin una reflexión seria sobre la posición bíblica del Concilio. He aquí algunos textos claves.

Veneración por la Escritura

21. *La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo.*

Toda la religión cristiana se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura

La Iglesia ha considerado siempre como suprema norma de su fe la Escritura unida a la Tradición, ya que, inspirada por Dios y escrita de una vez para siempre, nos transmite inmutablemente la palabra del mismo Dios; y en las pa-

labras de los Apóstoles y los Profetas hace resonar la voz del Espíritu Santo. Por tanto, toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana, se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura.

La Palabra de Dios viva y enérgica

En los libros sagrados, el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos. Y es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual. Por eso se

aplican a la Escritura de modo especial aquellas palabras: La palabra de Dios es viva y enérgica (Hebr. 4,12), puede edificar y dar la herencia a todos los consagrados (Act 20,32; cf. 1 Thess 2,13).

Los Obispos deben instruir a sus fieles en el uso recto de los libros sagrados

Los Obispos, "como transmisores de la doctrina apostólica", deben instruir a sus fieles en el uso recto de los Libros sagrados, especialmente del Nuevo Testamento y de los Evangelios, empleando traducciones de la Biblia provistas de comentarios que realmente expliquen; así podrán los hijos de la Iglesia manejar con seguridad y provecho la Escritura y penetrarse de su espíritu.

Procuren la elaboración de traducciones anotadas para uso de los no cristianos y adaptadas a su condición, y procuren difundirlas discretamente los mismos Pastores o los cristianos de cualquier estado.

Traducciones bien cuidadas

22. Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura. Por eso la Iglesia desde el principio hizo suya la traducción del Antiguo Testamento llamada de los Setenta; y siempre ha honrado las de-

más traducciones, orientales y latinas; y entre éstas, la Vulgata. Pero como la palabra de Dios tiene que estar disponible en todas las edades, la Iglesia procura con cuidado materno que se hagan traducciones exactas y adaptadas en diversas lenguas, sobre todo partiendo de los textos originales. Si se ofrece la ocasión de realizar dichas traducciones en colaboración con los hermanos separados, contando con la aprobación eclesiástica, las podrán usar todos los cristianos.

El alma de la teología y la pastoral

24. La teología se apoya, como en cimiento perdurable, en la Sagrada Escritura unida a la Tradición; así se mantiene firme y recobra su juventud, penetrando a la luz de la fe la verdad escondida en el misterio de Cristo. La Sagrada Escritura contiene la palabra de Dios, y en cuanto inspirada es realmente palabra de Dios; por eso la Escritura debe ser el alma de la teología.

El ministerio de la palabra, que incluye la predicación pastoral, la catequesis, toda la instrucción cristiana y en puesto privilegiado la homilía, recibe de la palabra de la Escritura alimento saludable y por ella da frutos de santidad.

**LA PALABRA DE DIOS ES EL ALMA
DE LA TEOLOGIA Y LA PASTORAL**

EL PAPA PABLO VI Y LA FEDERACION

El inolvidable Pablo VI tuvo una acción decisiva en la fundación de la Federación. He aquí lo que decía a sus representantes en abril de 1969.



“La Palabra de Dios debería estar siempre al alcance de todos, declaró el Concilio Vaticano Segundo. Sí, siempre y fácilmente al alcance. Cada día más. No son sólo los sacerdotes, los religiosos, hermanos y hermanas, quienes están llamados a poseer las Escrituras, a leerlas y meditarlas, a encontrarse diariamente con Cristo Nuestro Señor en esta forma. Todos estamos llamados a hacerlo. El Concilio Vaticano Segundo expresó con toda claridad, como nunca se había dicho antes, que Nos y nuestros hermanos, los obispos de todo el mundo, tenemos la seria responsabilidad de hacer cuanto esté a nuestro alcance para procurar al pueblo un fácil acceso a las Escrituras. Cuando personas como ustedes, que se han dedicado especialmente a ello, salen a nuestro encuentro para ayudarnos en esta gran tarea, nos alegramos y se lo agradecemos vivamente”.

HISTORIA DE LA FEDERACION

Vaticano II

Cuando el Concilio Vaticano II proclamó que la integración de las Sagradas Escrituras en la vida diaria de los cristianos es objeto primario del trabajo pastoral de la Iglesia, y confió a los obispos la responsabilidad de llevar a efecto esta tarea, saltó en seguida a la vista una deficiencia: en la Iglesia católica no existía una organización de proporciones mundiales que ayudara a los obispos a cumplir el encargo del Concilio. El Papa Paulo VI comisionó entonces al cardenal Agustín Bea, Presidente del Secretariado para la Promoción de la Unidad Cristiana, a que hiciera todo lo posible para que la Palabra de Dios escrita llegara a ser efectivamente el principal instrumento para crear y alimentar a las comunidades cristianas.

Diálogo

El cardenal Bea convocó a los jefes de las asociaciones bíblicas católicas de nueve países europeos, de la India y de las Américas, más tres miembros de las Sociedades Bíblicas Unidas, en abril de 1968, para examinar con ellos las dificultades que la Iglesia afrontaba a nivel internacional en su tarea de hacer accesible la Biblia y de

fomentar su uso entre los creyentes.

Asamblea Fundacional

Los contactos, reflexiones y planes que resultaron de aquella primera reunión condujeron a que un año más tarde, el 16 de abril de 1969, se reunieran en Roma, bajo la presidencia del cardenal Jan Willebrands, sucesor de Bea, delegados de 24 países, con el fin de adoptar decisiones concretas. El resultado fue la fundación de la "*Federación Católica Mundial para el Apostolado Bíblico*". Se la creó como una *federación internacional y autónoma* de asociaciones bíblico-pastorales, destinadas a promover el "*apostolado bíblico*", contribuyendo a su desarrollo en las iglesias locales y fomentando a este fin también la cooperación con las Sociedades Bíblicas Unidas.

Primer Seminario

Para subrayar la importancia del Apostolado Bíblico en la Iglesia, puesta ahora nuevamente en evidencia, la Federación organizó un Seminario Bíblico-pastoral internacional, cerca de Roma, en julio de 1971. Al lado de 80 expertos en ciencias bíblicas, de 40 países, entre los participantes se incluye-

ron también observadores protestantes de Europa y de los Estados Unidos de América.

I Asamblea Plenaria

Tuvo lugar en Viena en 1972. Asumió la presidencia de la Federación el cardenal König.

Oficina Central

El Centro Coordinador de la Federación, su Secretario General, que desde un principio se hallaba en Roma, fue trasladado en el verano de 1973 a Stuttgart (Alemania Occidental). La razón del traslado fue el facilitar la cooperación con las Fundaciones de ayuda europeas, que son las que hasta ahora han suministrado la mayor parte de los fondos con que se atiende a los proyectos bíblicos. Estas organizaciones de ayuda insisten, sin embargo, en que cada día sean más y más los propios miembros de la Federación los que aporten buena parte de los fondos.

1975 Comienza el servicio regional para el Africa de habla Inglesa.

1976 Comienza el servicio regional para América Latina.

1977 Comienza el servicio regional para el Africa de lengua francesa.

Malta:

Estructuras Regionales

Para la Segunda Asamblea General de la Federación, reunida en Malta en abril de 1978, un punto de mucha importancia fue el desarrollo de estructuras regionales, a fin de facilitar el intercambio de materiales, experiencias, programas e incluso personas. La experiencia de los últimos años ha mostrado que es éste uno de los instrumentos más efectivos para promover el Apostolado Bíblico.

Asume la presidencia de la Federación el Cardenal Zoungrana, del Alto Volta.

De 1972 a 1978 el secretario general fue el Padre John van der Valk, SDB.

De 1978 a 1984 el secretario general es el P. Arnold Jurgens, MHM.

ADVENIAT

AGRADECEMOS A ADVENIAT, Y POR SU MEDIO A LOS CATOLICOS ALEMANES, QUE HAN HECHO POSIBLE CON SU ILUMINADA CARIDAD, PRESTAR ESTE SERVICIO A TANTOS CATOLICOS DE AMERICA LATINA. A ADVENIAT SE DEBE TAMBIEN EL APOYO FINANCIERO DE NUMEROSOS PROYECTOS BIBLICOS EN AMERICA LATINA.

Estructuras de la Federación

FEBICAM

UNA FEDERACION DE ORGANIZACIONES AL SERVICIO DEL APOSTOLADO BIBLICO

La FEDERACION EXISTE:

1. En sus MIEMBROS, en todo el mundo;
2. Como CENTRO GENERAL DE COORDINACION, en Stuttgart;
3. Como CENTROS REGIONALES de coordinación e información, en Africa, América Latina y Asia.

Asamblea general

FEBICAM está dirigida por sus MIEMBROS (plenos y asociados), que se reúnen cada seis años en ASAMBLEA GENERAL. Esta propone a un obispo residente como Presidente para los seis años siguientes y elige un COMITE EJECUTIVO, el cual dirige las ac-

tividades de la Federación de acuerdo con los Estatutos hasta la próxima Asamblea General.

Comité Ejecutivo

EL COMITE EJECUTIVO está compuesto por *cuatro* miembros ex officio, *diez* miembros elegidos como representantes de los Miembros Plenos (2 por cada continente), y *uno* elegido por todos los Miembros Asociados como su representante. El Secretario General, previo contrato con el Comité Ejecutivo, dirige la Oficina Central de Stuttgart. Al Comité Ejecutivo pertenece ex officio un representante del Secretariado para la Unidad de los Cristianos, de la Santa Sede.

La Federación en América Latina

La Federación y el Celam

En América Latina la Federación actúa en colaboración con el Departamento de Catequesis del Celam. Realizan programas conjuntos y se apoyan mutuamente.

La Federación y Puebla

En el Documento de Puebla se

mencionó la FEDERACION con las siguientes palabras:

La catequesis deberá tener presente lo siguiente: "Tomar como fuente principal la Sagrada Escritura, leída en el contexto de la vida, a la luz de la Tradición y del Magisterio de la Iglesia, transmitiendo, además, el Símbolo de la

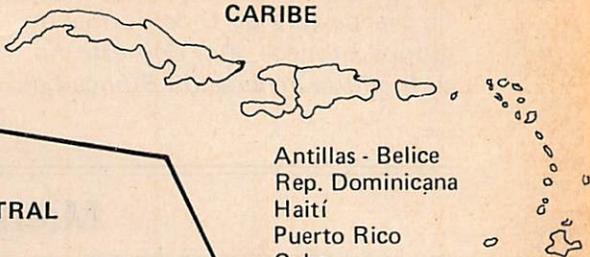
LA FEDERACION EN AMERICA LATINA

La FEDERACION está dividida en 7 regiones:

CONO SUR



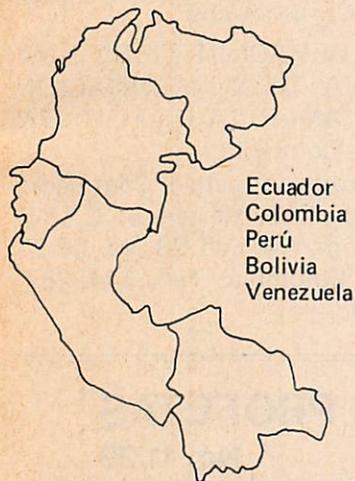
CARIBE



AMERICA CENTRAL



PAISES BOLIVARIANOS

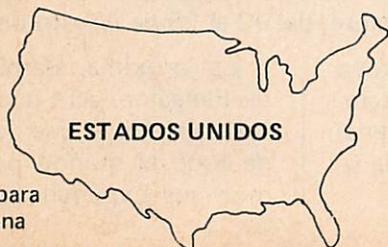


BRASIL



ESTADOS UNIDOS

Secretariado para
pastoral hispana



MEXICO



fe; por lo tanto, dará importancia al Apostolado Bíblico, difundiendo la palabra de Dios, formando grupos bíblicos, etc. *Con este fin, se fundó la Federación Bíblica Ca-*

tólica Mundial" (1001).

Numerosas Conferencias episcopales de América Latina son miembros plenos de la Federación.

Miembros

La Federación comprende tres clases de miembros:

PLENOS

- Conferencias Episcopales.
- Organizaciones Bíblicas Católicas Nacionales dependientes de las Conferencias Episcopales.

ASOCIADOS

- Ordenes o Congregaciones religiosas o sus provincias, Diócesis y organizaciones eclesiales.

REQUISITOS

- La existencia de la Federación es de la responsabilidad de sus miembros.

- La Asamblea General establece estos dos principios.

- La necesidad de contribuir a los gastos comunes de la Federación, como requisito para ser miembro.
- posibilidad de pagar una cuota mínima, máxima o intermedia para los miembros plenos y asociados.

LA FEDERACION TIENE UNA OFICINA DE COORDINACION PARA AMERICA LATINA EN Bogotá, Colombia.

El Coordinador para el Continente es el Padre César Herrera S. C.SS.R. Dirección: Avenida 28 No. 39-27 Bogotá Colombia - Tels: 2442287-2445908.

“OJALA TODOS FUERAN PROFETAS”

Nm.11.29

III ASAMBLEA PLENARIA DE LA FEDERACION

Se realizará en la INDIA, Bangalore, del 12 al 25 de Agosto de 1984.

La asamblea constitucional tuvo lugar en 1969. La primera Asamblea plenaria tuvo lugar en Viena, Austria, en 1972, y la segunda se celebró en Malta en 1978.

La próxima asamblea plenaria de Bangalore será una ocasión privilegiada para que los miembros de todo el mundo pongan en común sus experiencias de pastoral

bíblica sobre todo los esfuerzos para acercar la Biblia a la vida. En efecto, la Federación quiere fomentar de modo especial los programas que lleven a una mayor integración entre Biblia y vida.

Para expresar esta realidad y esta orientación se ha escogido como lema inspirador este: "Ojalá todos fueran profetas", de Nm 11, 29.

En América Latina toda la Iglesia, por decisión de sus pastores, se quiere dedicar a la tarea prioritaria de la evangelización, y ha trazado en el documento de Puebla las líneas maestras de esta misión. En esta gran tarea desempeña papel esencial el Apostolado Bíblico.

Todo el pueblo de Dios debería organizarse para cumplir tan altos objetivos, señalados por Jesucristo a su Iglesia. Y una respuesta concreta puede ser la organización del apostolado bíblico. A nivel de estructuras continentales se ha dado

un paso importante por la vinculación del Departamento de Catequesis del Celam y la Federación. Se debería enseguida intensificar los servicios conjuntos de Celam-Federación.

Esperamos que las Conferencias episcopales se hagan miembros plenos de la Federación y nombren una persona o institución que se responsabilice de la pastoral bíblica a nivel de cada nación. Este paso es prioritario para una organización eficiente. Las diócesis, las instituciones y las comunidades religiosas pueden ser miembros asociados.

Sería de desear, para bien del evangelio de nuestro Señor Jesucristo, que América Latina tuviera una organización bíblica dinámica. Con ocasión de la próxima Asamblea Plenaria y a través de las estructuras de la Federación, la vitalidad de nuestra Iglesia podrá enriquecer a la Iglesia universal mientras recibe el aporte de las iglesias de todos los continentes.

¿Que ofrece?

Información

La Federación informa sobre las actividades y programas de sus miembros, con el fin de que las experiencias de los unos sirvan de impulso a los otros en sus tareas de evangelización. Esta finalidad se cumple sobre todo, y en forma regular, a través de la Revista LA

PALABRA-HOY y de otras publicaciones.

La Revista que es de carácter práctico, ya que su contenido son programas de evangelización que algún miembro de la Federación está aplicando en alguna parte del mundo, es en sí el órgano interno de comunicación, al cual tienen

derecho sin costo adicional los miembros de la Federación. Se edita actualmente en 2 idiomas (inglés y castellano).

Coordinación

Sucede con frecuencia que grupos de evangelización gastan tiempo y esfuerzos tratando de "inventar" programas o material adaptados a su medio, cuando muchas veces ya hay otros que han hecho ese trabajo y están dispuestos a compartir sus experiencias. Por eso una de las finalidades de la Federación es coordinar programas e iniciativas y facilitar intercambio de ideas, experiencias y materiales entre sus miembros. Este trabajo se hace también en parte a través del Boletín, pero sobre todo a través de las actividades del Secretariado General de la oficina central y de las oficinas regionales en cada continente.

Orientación para Proyectos Bíblicos

La Federación ofrece asesoramiento y orientaciones técnicas para la organización de actividades bíblico-pastorales, así como también orientaciones para la elaboración y presentación de proyectos bíblicos a las Fundaciones de ayuda con el fin de solicitar fondos. Proyectos que previamente se someten al dictamen de la oficina central de Stuttgart (directamente o a través de la oficina regional) y que han sido recomendados por ella, suelen obtener ayuda.

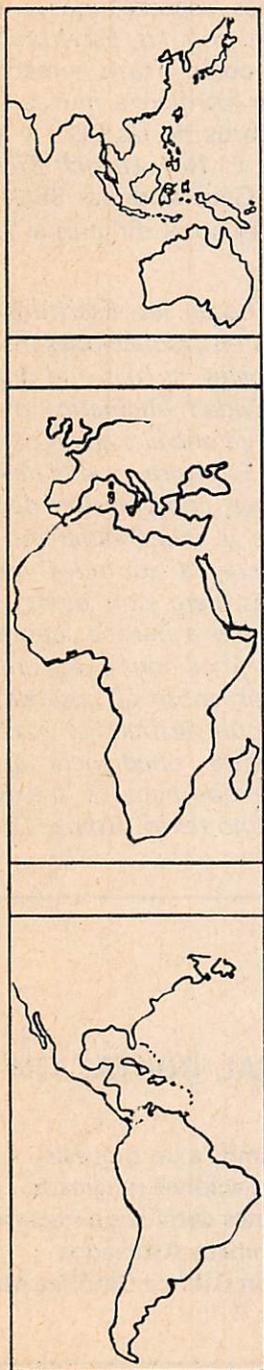
En proyectos de traducción y difusión de la Biblia se da especial atención a programas de cooperación interconfesional, al menos allí donde ya se ha creado ambiente propicio a un trabajo ecuménico.

Ayudas catequísticas, cursos, talleres

La Federación promueve la elaboración y producción de materiales y ayudas para una catequesis bien cimentada en el mensaje bíblico: ayudas catequísticas, audiovisuales, posters, cursos por correspondencia, ayudas litúrgicas y homiléticas, materiales para exposiciones bíblicas, orientaciones y material para la organización de domingos, semanas y meses bíblicos, etc.

Difusión, comprensión, integración

El trabajo de la Federación se cumple, en resumen, a tres niveles: *difusión* del texto bíblico (es el terreno en que hasta ahora existe más estrecha colaboración con las Sociedades Bíblicas Unidas), *mejor comprensión* y *mayor integración* del mensaje bíblico en todos los aspectos de la obra pastoral de la Iglesia. La Federación es consciente de que no puede haber verdadera evangelización cristiana sin una sólida fundamentación bíblica, y reconoce que se comprueba al respecto un gran progreso.



La Federación, cooperación interconfesional

Desde sus comienzos, la Federación Bíblica Católica Mundial se ideó como un instrumento de especial valor para promover el "acceso fácil a las Sagradas Escrituras... para todos los fieles cristianos". Por otra parte, el Vaticano II recomendó la traducción, producción y distribución de la Biblia en cooperación con otros cristianos (Dei Verbum 22).

El mandato del Papa Paulo VI al cardenal Bea, de explorar tales posibilidades, condujo en 1968 a la formulación conjunta, por parte del Secretariado para la Promoción de la Unidad Cristiana y de las Sociedades Bíblicas Unidas, de los "Principios guías para la cooperación interconfesional en la traducción de la Biblia".

Este documento, que sentó un precedente, fue seguido de dos publicaciones en 1976, destinados a facilitar más aún la creciente colaboración, a nivel mundial, de estas dos organizaciones cristianas (SBU y FEBICAM):

"Las Relaciones entre las Sociedades Bíblicas Unidas y la Federación Mundial Católica para el Apostolado Bíblico", y

"Cuestiones que deben tenerse en cuenta por parte de aquellos que colaboran en trabajo interconfesional".

Este primer esfuerzo conjunto en el campo de la traducción, producción y distribución produjo el doble fruto de la reconciliación y de una amplia cooperación pastoral. A propósito de lo primero, el Papa Paulo VI dirigió estas palabras a los miembros reunidos de las Sociedades Bíblicas y de la Federación Católica:

"Fuente de alegría es el hecho de que católicos y otros cristianos puedan ponerse de acuerdo para traducir la Biblia a todas estas lenguas; es un hecho que sirve a los no cristianos de testimonio vivo de que las Sagradas Escrituras son la fuente común de nuestra fe cristiana".
Roma, 1976.

La Cooperación pastoral en muchos aspectos de la evangelización con las Escrituras, ha tenido como fruto inmediato una mayor confianza mutua entre los miembros de las SBU y la FEBI-CAM. El Rev. Ulrich Fick, Secretario General de las SBU, destacó este hecho al dirigirse al Papa Paulo VI:

El hacer las Escrituras accesibles en traducciones interconfesionales, es más que una simple actividad lingüística o exégetica, ya que el trabajo común con las Escrituras puede llevar a una nueva comprensión de las mismas y quizá también, Dios lo quiera, a actitudes nuevas de unos para con otros... Hemos llegado a darnos cuenta de que podemos confiar los unos en los otros sobre la base de nuestra común lealtad al texto y de nuestra obediencia al Señor, que nos habla a través de ese mismo texto. Roma, 1976.



CORDIAL INVITACION

**Invitamos a las diócesis,
Congregaciones religiosas,
Instituciones católicas a hacerse
Miembros Asociados
de la Federación Bíblica Católica Mundial**

¿QUE SIGNIFICA APOSTOLADO BIBLICO?

Actividades para dilatar el Reino de Cristo

El término "*apostolado*" sugiere por sí mismo más un trabajo pastoral activo que un estudio especulativo. "Toda actividad del Cuerpo Místico encaminado a lograr este fin (el dilatar el Reino de Cristo por toda la tierra... para hacer que todos los hombres participen de la Redención salvadora), se llama apostolado" (Decreto sobre el Apostolado de los Seglares, 2).

Interpretar la vida con la Biblia

El término "*bíblico*" exige mayor explicación. No se trata de UN APOSTOLADO DE LA BIBLIA (como se habla, por ejemplo, del apostolado de los enfermos), o sea, de una actividad cuyo centro de interés fuera el libro de la Biblia, bien para estudiarlo científicamente, o solo para difundirlo materialmente, o para ocuparnos de su interpretación en cuanto libro valioso y difícil. Se trata de EL APOSTOLADO CON LA BIBLIA, o, en otras palabras: de un *enfoque total de la obra pas-*

toral de la Iglesia como interpretación de nuestra vida a la luz del *mensaje bíblico*.

Testimonio de la experiencia de Dios

La atención no se centra en la Biblia en cuanto colección de escritos revelados que nos hablan acerca de *Dios*, y que deben ser explicados y aceptados, sino en la Biblia en cuanto testimonio escrito de comunidades de fe acerca de su *experiencia* de Dios, activo en su historia, testimonio que incluye la invitación a "una nueva manera de ser, de vivir, de vivir en comunidad" (EN 23). Cualquier actividad que la comunidad cristiana emprenda con la Biblia, no es tanto para interpretar la Biblia, cuanto para interpretar la vida.

Definición

Por eso se suele definir el Apostolado Bíblico como "aquel aspecto de la evangelización que aplica la Escritura a la vida". Su centro de interés no es un libro, por precioso que sea, sino el hombre a quien la Iglesia debe evangelizar, es decir, formularle la "primera proclamación" de la Buena Noti-

cia de Cristo (el "kerigma"), y alimentarlo en la fe una vez que libre y conscientemente haya tomado sobre sí el compromiso cristiano (catequesis).

Doble uso de las Escrituras

El Apostolado Bíblico se puede describir como el DOBLE USO DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS:

1. Para formular la "primera proclamación" de la fe cristiana:

- Respetando los principios de cada cultura,
- A la luz de los "signos de los tiempos",
- Como invitación a una fe creadora de comunidad.

2. Para alimentar la fe de los creyentes

- Ya comprometidos libre y conscientemente a vivir la "fraternidad" iniciada en Cristo y a realizar en el mundo el Reino de Dios.

HACIENDOLAS ACCESIBLES A TODOS mediante

1. Traducción, producción y distribución.
2. Programas y ayudas para su mejor comprensión.
3. Entrenamiento para su mayor integración en la vida espiritual de la Iglesia.

Diversos canales de la "Palabra de Dios"

La Iglesia sabe hoy día muy bien que su misión esencial en la tierra es la de "evangelizar" (EN 14), la de anunciar de palabra y con un estilo propio de vida, la Buena Nueva, la "Palabra de Dios", que llegó a su forma más palpable en Jesús. Pero esa Palabra ella la percibe por diferentes canales: por la creación y la historia universal, por los "signos de los tiempos", por la Sagrada Escritura, por la historia de la misma Iglesia, por su testimonio de vida actual, por su culto, por su predicación oficial y por la enseñanza del Magisterio. Son todos estos los canales por los cuales Dios hace saber a la Iglesia la tarea que ha de cumplir en el mundo; pero son canales "parciales", que se complementan unos con otros, y ninguno de ellos puede pretender ser el único, excluyendo a los demás.

La Biblia "Norma normativa"

El Vaticano II dio a este respecto un paso muy importante: reconoció y proclamó que de todos estos canales, y sin restarle importancia a ninguno de ellos, el testimonio contenido en las Escrituras es para la causa cristiana la "norma normativa", el criterio último de juicio, el que en definitiva permite juzgar si una determinada acción o actitud de la comunidad o de alguno de sus miembros es conforme o no con lo esencial de la causa cristiana, y que por tanto el propio

Magisterio, del cual esperamos en muchos casos la última palabra, debe regirse por esta norma (DV 10).

Mandato del Concilio

En consecuencia de este reconocimiento, el capítulo 6 de la Constitución Dei Verbum nos ofrece uno de los pocos casos en que los padres conciliares dieron un *mandato* a los obispos: el de integrar las Sagradas Escrituras en todos los aspectos de la vida cristiana de sus iglesias locales, haciendo del mensaje bíblico la base primera y la norma de toda su obra pastoral (catequesis, predicación, teología; DV 21-25).

Principal instrumento de Evangelización

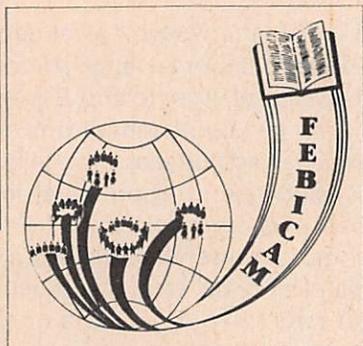
Si la "Buena Nueva" es el corazón de toda la obra evangelizadora de la Iglesia, el Apostolado Bíblico no puede ser simplemente una entre muchas actividades evangelizadoras, sino que es el principal instrumento de evangelización, siendo como es un servicio directo a la proclamación de esta Buena Nueva, un esfuerzo por ayudar a orientar todo el mensaje de la Iglesia en el mensaje Bíblico, y desde luego ante todo en el mensaje del Nuevo Testamento.

"La Evangelización dará prioridad a la proclamación de la Buena Nueva, a la Catequesis Bíblica y a la Celebración Litúrgica, como respuesta al ansia creciente de la Palabra de Dios".

(Puebla. Evangelización en el Futuro. No. 150).



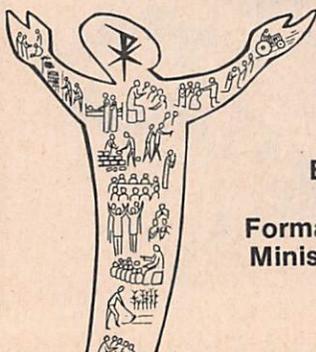
LA PALABRA HOY



LA PALABRA HOY



LA PALABRA HOY



**Biblia
y
Formación
Ministerial**

LA PALABRA HOY

Es el órgano informativo de la Federación, y se envía a todos los miembros de ésta. Se publica 4 veces al año.

LA PALABRA – HOY

- Es **comunicación** de experiencias.
- Es **una mesa** redonda a nivel mundial de agentes de pastoral.
- Es **inspiración** para que las comunidades se formen alrededor de la Palabra en la Iglesia Católica.
- Es **instrumento** para la organización de la pastoral a nivel nacional, diocesano y parroquial.

¡APOYELA! ¡DIFUNDALA!

El Dios de la Biblia habla en un **lenguaje-acción**. Su Palabra creó la tierra (Gen 1). Su Palabra se hizo hombre (Jn 1,14). Su mensaje poderoso (Is 55, 11; Heb 4, 12) rompió las cadenas de la esclavitud y congregó las tribus dispersas en un solo pueblo profético (Ex 66; I Cor 4, 16).

El Dios inefable de la Biblia quiere ser conocido por lo que hace en favor del Pueblo (Deut 5, 6), "...El Señor, el Dios de los hebreos, ha salido a nuestro encuentro" (Ex 3, 18). La actividad liberadora de Dios se orienta a la creación de una nueva Era, de un mundo transformado y de un hombre y una mujer creados de nuevo (II Cor 5, 17).

LA PALABRA HOY

En la revelación Dios se comunica a Sí mismo (Justicia, Verdad, Fidelidad, Santidad, Amor...), a través de "hechos y palabras íntimamente ligados entre sí" (Dei Verbum 2), con el fin de reconciliar al mundo Consgo y de unir la humanidad en una fraternidad universal (Jn 11, 52), a través de la cual, hombres y mujeres quedan libres del pecado y sus consecuencias.

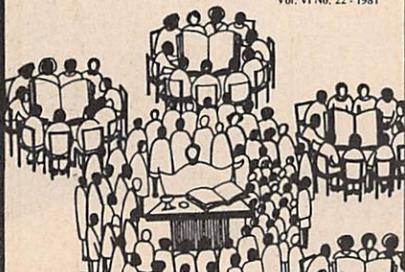
La comunidad de fe, formada por el evangelio creador del Pueblo (I Cor 4, 1-6), participa en la actividad creadora del Señor. La Iglesia se convierte en símbolo viviente y en instrumento provocador (LG 1) de cuanto la humanidad debe llegar a ser. En el grado en que la comunidad cristiana es fiel a esta vocación se convierte en revelación continuada de la presencia liberadora de Dios, ya que de continuo El hace realidad el Reino en medio de los pueblos.

El nombre de nuestra revista "LA PALABRA-HOY", quiere expresar todo este dinamismo de la Palabra de Dios en la historia y en el tiempo. Este nombre configura también la misión de FEBICAM: ayudar a poseer, comprender y proclamar el mensaje bíblico y ser agente de intercambio enriquecedor a nivel mundial de los modelos y programas de evangelización que surgen sin cesar en las iglesias locales (Dei Verbum 21-26).

LA PALABRA HOY



Vol. VI No. 22 - 1981



LA PALABRA HOY



UN MUNDO COMUNITARIO

INSATISFACCION DE LAS NECESIDADES BASICAS



CONDENACION DE LAS INJUSTICIAS

LA PALABRA HOY





PROCLAMACION DE LA ESCRITURA POR JUAN PABLO II

El Papa Juan Pablo II ha dado pruebas de ser un hombre profundamente enraizado en la tradición y de prioridades claramente definidas. Muchos comentaristas atribuyen esta característica a su historia personal de lucha y confrontación. El profesor Romeo Cavedo añade otra dimensión, para comprender la estructura de pensamiento del Papa, como un "hombre de la biblia".*

La Federación Bíblica Católica Mundial se complace en publicar un extracto del análisis del profesor Cavedo sobre cómo se refiere Juan Pablo II a las Sagradas Escrituras en sus alocuciones papales. El estudio retrata una personalidad empapada en la Sagrada Escritura y consciente del poder que su mensaje ofrece a la humanidad. Juan Pablo II hace de testigo de esta presencia divina y transformadora, como alguien quien ha experimentado personalmente el cumplimiento de las promesas que la Palabra contiene. Los observadores sacan estas conclusiones de la manera pastoral con que el Papa espontáneamente incorpora la Escritura en su discurso, con frecuencia aun sin hacer referencia a las fuentes bíblicas. Por ejemplo, en una expresión pastoral muy personal de angustia por los que sufren violencia y división, dijo el Papa (añadimos las referencias bíblicas):

La injusticia me hiere, los conflictos me hieren. Las Ideologías del odio me hieren. La violencia que causa tantas llagas a la humanidad me hiere. Todos nosotros tenemos que ser ministros de la reconciliación (2 Co 5,18). Ni el miedo a las críticas ni el riesgo de resentimientos nos puede apartar de esta tarea (1 Co 4,3). La caridad de Cristo nos empuja (2 Co 5,14).

* El P. Romeo Cavedo, profesor de Teología bíblica en Roma y en Cremona, Italia, es el primer sacerdote católico que sirve como Consultor de Distribución para las Sociedades Bíblicas Unidas. Reconociendo la prioridad excepcional que el Papa Juan Pablo II atribuye a la Sagrada Escritura para la vida de la Iglesia, el profesor Cavedo investigó este tema en las 3.000 págs. de alocuciones papales en "Insegnamenti di Giovanni Paolo II: Discorsi, messaggi, omelie", publicado por librería Editorial Vaticana, Volumen 6, 1979-81. Para sorpresa del profesor Cavedo su proyecto de investigación se convirtió en una teología de la Palabra que ha de interesar a todos los evangelizadores.

El Papa Juan Pablo II lee la Escritura pastoralmente, como pastor; para él es "algo vivo y activo" (Heb. 4,12) que influye en quien se abre a la irradiación de

su poder. Pero Juan Pablo lee también la Biblia con los ojos de un filósofo que abstrae el mensaje y lo reformula en un lenguaje más conceptual, por ejemplo:

Para proteger la vida civil de todos los impulsos subversivos y destructivos es necesario retornar sin demora a una claridad de ideales, a una certidumbre de valores simbólicos, a una interpretación del hombre y de la mujer, y de su destino, como la que se ofrece en los evangelios...

Cavado después de indicar la amplitud con que la Sagrada Escritura impregna el pensamiento del Papa, limita su análisis a aquellos aspectos en que Juan Pablo hace explícita referencia a la Palabra de Dios. De estos aspectos se escogen las cinco categorías pastorales que siguen:

CONTENIDOS

1. La Palabra sirve de base a toda actividad pastoral.

2. La Palabra conduce a un encuentro personal con Cristo.
3. La Palabra construye la Iglesia por el poder del Espíritu.
4. La Palabra provoca una crisis creativa.
5. Los cristianos comparten la misión de proclamar la Palabra.

Vamos a considerar ahora en detalle cada uno de estos temas favoritos de Juan Pablo II.

1. La Palabra de Dios como base de toda actividad pastoral

La Palabra de Dios constituye la base de toda actividad pastoral en la Iglesia, y por consiguiente, tanto los obispos como los sacerdotes deben considerarla como su tarea principal. La importancia que Juan Pablo II atribuye

a esta prioridad, se colige tanto por la manera autoritativa con que enfatiza este principio como por el hecho de que repite el mismo mensaje a los seminaristas de diferentes naciones en seis ocasiones:

La primera prioridad de los seminarios hoy día es la enseñanza de la Palabra de Dios en toda su pureza e integridad, con todas sus exigencias y todo su poder. La Palabra de Dios, y solo la Palabra de Dios es el fundamento de todo ministerio, de toda actividad, de toda acción sacerdotal (3 de Marzo de 1979).

Podemos echar una mirada sobre las convicciones personales del Papa, acerca

de la irremplazable función de la Escritura, en la evangelización notando las

palabras que él personalmente *subrayó* en un discurso dirigido a los sacerdotes

que acababan de terminar un curso de actualización de Sagrada Escritura:

Ustedes van a volver, quíeralo Dios, a proclamar siempre con mayor comprensión las Buenas Noticias de salvación, que han sido reveladas por un Padre misericordioso y amante, y las cuales la Iglesia, por fidelidad a Cristo, comunica de una generación a otra.

La proclamación del Evangelio es su tarea primaria como colaboradores de sus obispos, y ésta llega a su cumplimiento en el Sacrificio Eucarístico. Esta es la misión a la que Uds. han sido llamados; esta es la razón por la que han sido ordenados.

Mas para ser sacerdotes efectivos, su vida entera debe estar dedicada a la Palabra de Dios y a aquel que es la Palabra Encarnada del Padre, Jesucristo nuestro Salvador, nuestro único Sumo Sacerdote.

La Palabra de Dios es el criterio para toda nuestra predicación...

Que los frutos duraderos de su curso en Roma sea un compromiso renovado con la Palabra de Dios. Continúen, queridos hermanos, estudiando la Palabra de Dios, meditando en ella y viviéndola. Crean en la Palabra de Dios con todo el corazón. Predíquenlos, en unión con toda la Iglesia, en toda su pureza e integridad. Y finalmente, entreguen sus vidas totalmente a sus exigencias e inspiraciones (11 de Diciembre 1980).

La convicción del Papa sobre la centralidad de la Escritura refleja la advertencia del Concilio Vaticano II de que "toda la predicación se alimenta y rige por la Sagrada Escritura" (D.V. 21). Juan Pablo II insiste repetidamente, por ejemplo a los obispos de la India, Irlanda, Pakistán, Corea del Sur, en que el ministerio de la Palabra es un servicio completamente dependiente de la Sagrada Escritura para su definitiva efectividad pastoral. Esto fluye del principio del Concilio según el cual "la fuerza y el poder de la Palabra de Dios es tan grande que es sustento y energía de la Iglesia, fuerza de fe para sus hijos, alimento del alma y una fuente de vida espiritual, pura y perenne". (D.V. 21).

En su deseo de familiarizar a los ca-

tólicos con la riqueza de la Biblia, el Papa toma con frecuencia como objeto de sus conferencias la explicación de un texto bíblico. En estas ocasiones recuerda algunas veces a sus oyentes que la Palabra solo podrá entenderse de manera apropiada cuando se lee en atmósfera de oración y de apertura al Espíritu Santo. La Escritura debe interpretarse con el mismo espíritu con que fue escrita y de acuerdo con la "Tradición viva de toda la Iglesia", puesto que tanto la Sagrada Escritura como la Sagrada Tradición manan de la misma fuente divina, se unen en un mismo caudal y corren hacia el mismo fin" como dice el Vaticano II (D. V. 12.9).

El Papa dijo a los Obispos de Papua-Nueva Guinea:

En cada esfuerzo que tengamos que hacer por llevar el Evangelio a nuestro pueblo y cada faceta de su vida (y a ello estamos llamados sin duda alguna) debemos estar seguros de que el mensaje sigue siendo la Palabra de Dios inalterada...

A través del Espíritu Santo, el mismo Jesús asume la responsabilidad final de la aceptación de su Palabra y el crecimiento de su Iglesia (23 de Octubre de 1979).

2. La Biblia nos lleva a un encuentro personal con Cristo

Un tema central que encontramos en la mayoría de las exhortaciones del Papa es "la persona de Jesucristo". Este tema es tan fundamental y constante que lo podemos usar como criterio

para interpretar todos los discursos de Juan Pablo, sobre todo los que se dirigen a grandes concentraciones de seglares:

Lo que Jesús ha dicho a través de su vida y palabras se ha conservado en los Evangelios y en las cartas de los Apóstoles y de San Pablo y ha sido transmitido por la Iglesia. Nosotros tenemos que familiarizarnos con estas palabras. Así lo hacemos escuchando las lecturas de la Sagrada Escritura durante la liturgia de la Palabra al comienzo de la Eucaristía, leyendo la Escritura nosotros mismos, en familia o en compañía de nuestros amigos. Otra oportunidad de reflexionar en las palabras del Señor es cuando rezamos el rosario y unimos nuestra devoción a la Madre de Dios con la meditación en los misterios de la vida de su Hijo (30 de Septiembre 1979).

El Papa reafirma la reforma litúrgica conciliar que insiste en que la lectura y la predicación de la Palabra son parte integrante de toda celebración litúrgica "en la cual la Iglesia prepara para sus hijos la Palabra de Dios y la Eucaristía esto es, el pan del Señor" (Jueves Santo 1980).

En esta misma ocasión el Papa recor-

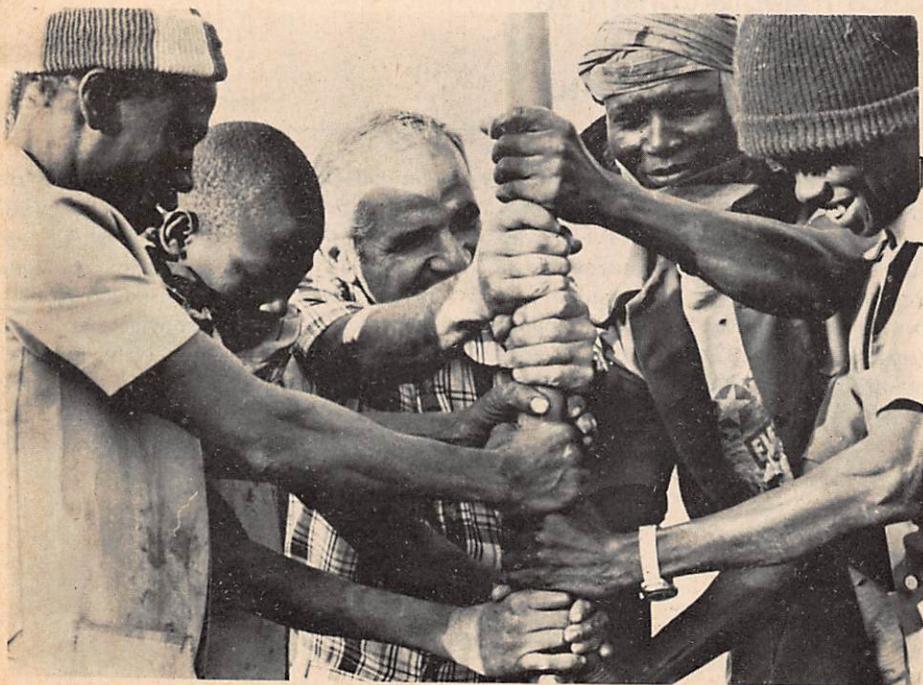
dó a los obispos que la liturgia se hace el lugar normal donde los seglares se encuentran con la Escritura. La reorganización de las lecturas del leccionario en un ciclo de tres años sirve precisamente para que los fieles conozcan todos los libros de la Biblia. Estas celebraciones son oportunidad para que oren y canten con las Escrituras como medios para penetrar su mensaje:

Las posibilidades que la renovación posconciliar ha introducido a este respecto se utilizan a la verdad con frecuencia para hacernos a nosotros testigos y participantes de una auténtica celebración de la Palabra de Dios... La Palabra de Dios, la Sagrada Escritura, está comenzando a tomar nueva vida en muchas comunidades cristianas. Los fieles que se reúnen para la liturgia se preparan con cantos para escuchar el evangelio, que se proclama con la devoción y amor que le es debido... (Se percibe) un nuevo sentido de responsabilidad hacia la Palabra de Dios transmitida a través de la liturgia en varias lenguas, lo que está en consonancia con la universalidad del evangelio y sus propósitos.

El Papa Juan Pablo recomienda que las lecturas bíblicas en la liturgia sean solamente un punto de partida. Mejor aún es adoptar la práctica de San Benito

que se tomaba el tiempo para meditar cada uno de los textos en su contexto bíblico.

El (Benito), no se contentaba con leer el evangelio con el fin de conocerlo. De-seaba poder traducirlo enteramente en todos los aspectos de su vida. Leía el evangelio en su contexto y al mismo tiempo, todos los textos del mismo que la Iglesia lee en la liturgia (28 de Septiembre 1980).



Esta introducción a la Biblia en la liturgia debe conducir lógicamente a la práctica personal de la lectura diaria de

la Biblia especialmente en tiempo de dificultad:

Siempre que nos sintamos agobiados por problemas que debemos resolver en la fe la Palabra de Dios nos fortalecerá y nos guiará (30 de Septiembre 1979).

Además puesto que la Sagrada Escritura presenta una visión completa de la vida, es allí donde nosotros debemos "buscar el sentido de la vida, escuchar a Cristo que habla a través de las Escrituras" (7 de Octubre 1980).

Sin embargo, si una persona descubre que su lectura de la Escritura no lo lleva a un encuentro personal con Cristo vivo, debe examinar su actitud básica frente a la Biblia:

Es una obligación primaria e indispensable... llegar a conocer a Jesús estudiando, reflexionando y meditando la Sagrada Escritura, no como un simple libro de historia, sino más bien como un perenne testimonio de una persona viva, por que Jesús ha resucitado y está sentado a la derecha del Padre (9 de Febrero de 1980).

3. La Palabra construye la Iglesia por el poder del Espíritu

El pueblo de Dios tiene una exclusiva y alterna relación con la Sagrada Escritura. En un momento él reconoce su dependencia de niño respecto de la Palabra que lo invita a la unidad y lo provee de alimento. En otro momento Dios le exige el diálogo con las diversas manifestaciones de su Palabra como "socios" responsables (I Co 3,9).

"El pueblo de Dios encuentra su

unidad primero que todo a través de la Palabra", declaró el Concilio Vaticano II (Ministerio Sacerdotal 4). Los Nómadas son transformados en "una asamblea en el desierto" (Hech 7,38) y esta "comunidad se convierte en signo de la presencia de Dios en el mundo" (Decreto sobre Misiones 15). Hablando a los obispos de la India el Papa Juan Pablo les recuerda cómo su pueblo comparte esta experiencia:

En un momento dado de la vida de su pueblo, un mensaje único y original de revelación fue ofrecido y libremente aceptado por aquellos que quieren basar sus vidas en "todo lo que Jesús hizo y enseñó hasta el día en que fue elevado al cielo" (Hech, 1,1). El nombre de Jesús se predicó y su Evangelio se proclamó en medio de nosotros. Su persona divina se convirtió para muchos en el centro de sus vidas y su mensaje de bondad y humildad se convirtió en inspiración para sus actividades; a través del Espíritu Santo las semillas de la Palabra de Dios, sembradas en buena tierra, produjeron frutos de santidad, justicia y amor...

La Palabra de Dios que contiene la Buena Nueva de Salvación en Jesucristo se convirtió para siempre en la gran herencia que debe preservarse y transmitirse. Se aceptó como un tesoro para transmitirlo de generación en generación (23 de Junio 1979).

Este texto es particularmente importante porque describe la función de la Palabra en las sucesivas etapas del origen y crecimiento de la Iglesia local. Primero viene la predicación del reino de! Padre personificado en Cristo y realizado a través del Espíritu Santo.

Esta proclamación bíblica explícita de la voluntad de Dios sobre la historia del mundo se adapta a las circunstancias y cultura locales. Los evangelizadores promueven el diálogo mediante el cual ellos, mano a mano con el mensaje del Evangelio, "reverentemente descubren las semillas del Verbo" que están ocultas en las tradiciones (Decreto so-

bre Misiones 11) y mediante el cual descifran los auténticos signos de la presencia de Dios en los acontecimientos, necesidades y aspiraciones de los hombres compañeros (Decreto sobre la Iglesia hoy 4,11).

La efectividad de esta predicación, dice el Papa, depende de la acción creativa del Espíritu que inspira a los oyentes a aceptar el mensaje que han oído. La Palabra y el Espíritu actúan de tal manera que Cristo se convierte en la inspiración de sus vidas. En este momento ha nacido una Iglesia local. Esta comunidad, a su vez, se convierte para los demás en testimonio de lo que Dios está haciendo en sus vidas.

El Espíritu Santo, a quien el Padre envía en el nombre de Jesús, despierta en la Iglesia la realización de su vocación como una comunidad que ha sido llamada a escuchar, a guardar y a vivir la Palabra de Dios. La transmisión del evangelio se convierte en responsabilidad común de la comunidad entera, que vive y actúa bajo la guía del Espíritu Santo. (23 de Junio 1979).

Cada Iglesia local cumple la vocación de ejercer "el oficio sacerdotal, profético y regio que Dios le ha confiado" (Misiones 15) mediante múltiples minis-

terios encomendados a sus miembros. La Palabra despierta en cada creyente la conciencia del carisma que corresponde a cada uno de estos ministerios.

Solo cuando el fiel se ha alimentado con la Palabra de Dios, y la transmite fielmente en su pureza e integridad, serán sus carismas plenamente operativos y fructuosos. Una vez que la Palabra de Dios se proclama fielmente a la comunidad y es aceptada, produce frutos de justicia y de santidad de vida en abundancia (31 de Mayo 1979).

En un número de eventos pastorales importantes, Juan Pablo ha repetido los tres verbos que expresan la dinámica que es esencial a la madurez de vida de cualquier Iglesia local: "Oír, preservar y

cumplir la Palabra". Estos verbos sirven como síntesis del pensamiento de Juan Pablo sobre la relación única del pueblo de Dios con su Palabra.

4. La Palabra provoca una crisis creativa

¿Pero la Palabra cómo transforma a los individuos y hace nacer la Iglesia local? El Papa describe esta acción como "un proceso de aceptación de la Palabra". Esto plantea una crisis. La Palabra exige una apertura de sí mismo y una entrega de sí al misterio de la cruz.

La función de las palabras humanas consiste en comunicar los propios pensamientos, aspiraciones y emociones.

Este compartir de uno mismo afecta las relaciones propias con el oyente. En contraste con lo que sucede con las palabras humanas que se pueden usar para engañar o manipular de alguna manera las relaciones, la Palabra de Dios fortalecida por el Espíritu actúa como instrumento afectivo y de plena confianza, para la unidad entre los miembros de la comunidad.

El Cuerpo de Cristo, esto es la Iglesia, se construye, desde el comienzo, basándose en su Palabra. La Palabra es la expresión del pensamiento, es decir el instrumento del Espíritu (y ante todo del espíritu humano) para estrechar los contactos entre los hombres, para entenderse, para unirse en la construcción espiritual.

La palabra de la predicación de Cristo — y luego la palabra de la predicación de los apóstoles y de la Iglesia — es la expresión y el instrumento con el que el Espíritu Santo habla al espíritu humano, para unirse con los hombres y para que los hombres se unan en Cristo. El Espíritu de Cristo une a los miembros, a los órganos, a las células, y construye así la unidad del cuerpo fundándose en la Palabra de Cristo mismo, anunciada en la Iglesia y por la Iglesia.

Vuestra Iglesia participa en este proceso... Es un proceso de adaptación de la Palabra y de construcción del Cuerpo de Cristo en la unidad de la vida cristiana (27 Enero 1980).

La comunicación de las promesas de la reconciliación y de los intereses de Dios es una de las funciones decisivas primarias que cumple la Sagrada Escritu-

ra. Pero al hacer esto la Palabra pone sus propias exigencias y establece sus propios valores.

La Palabra de Dios es siempre eficaz, porque por encima de todo provoca una crisis en el pensamiento humano. La filosofía racional y temporal sola, la interpretación puramente histórica y humanística quedan suplantadas por la Palabra de Dios, que habla con absoluta certeza y claridad ante las preguntas suscitadas por el corazón humano. La Palabra ilumina a la humanidad acerca del destino verdadero, sobrenatural y eterno, e indica la conducta moral que debe practicarse como auténtico camino de serenidad y esperanza (Enero 24 1980).

El Papa Juan Pablo II exhorta a los cristianos a poner su confianza en el poder superior del mensaje bíblico:

Ningún obstáculo ni argumentación humana puede suprimir la actividad de la Palabra... ¡Es necesario confiar en la Palabra de Dios. Que no haya temor a la verdad. La Palabra de Dios es siempre eficaz; nunca es inactiva ni puede ser incapaz; ni puede tornar a Dios debilitada o derrotada (24 Enero de 1980).

El poder único de la Palabra tiene su origen, paradójicamente, en lo que para el mundo es signo de debilidad y fracaso, es decir la cruz. Juan Pablo asegura a los obispos Filipinos que *"por medio de la completa proclamación de Cristo y de su evangelio se desencadena en el mundo una agradable e irresistible fuer-*

za" (17 Febrero de 1981).

El Papa escogió este mismo tema para el quincuagésimo aniversario de la radio Vaticana, insistiendo tanto en la cruz como fuente de transformación como en la voluntad de aceptación por parte del oyente:

La fe cristiana, en realidad, se basa y se injerta en la escucha. "Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi" (Rom 10,17): la fe depende de escuchar el anuncio, y este, a su vez, se relaciona y casi encarna la misma Palabra de Cristo... Precisamente la relación palabra-escucha-fe está en la línea más pura del misterio de la cruz salvífica de Jesús, porque nos dice que lo aparentemente más débil e inconsistente, como es precisamente la palabra, está en disposición de producir, mediante la intervención de la gracia divina, la realidad más potente, esto es, la fe que "vence al mundo" (1 Jn 5,4) (12 de Febrero de 1981).

También en un discurso a los sacerdotes de los Estados Unidos une el poder de la Palabra al misterio de la cruz.

El poder inherente a la Palabra de Dios es lo que nosotros ofrecemos y es este poder el que une a los fieles y los edifica en santidad y justicia. La Palabra de Dios es un reto para el pueblo de Dios y para el corazón de cada uno de nosotros, pero trae consigo fortaleza, inmensa fortaleza; y cuando se la abraza produce alegría y felicidad.

La Palabra de Dios que hemos sido llamados a proclamar y sobre la cual está edificada toda la comunidad de fe, es el mensaje de la cruz (11 de Diciembre de 1980).

5. Los cristianos comparten la misión de proclamar la Palabra

Todo cristiano, por el bautismo y la confirmación, queda comisionado para proclamar la Palabra. Esta misión fluye directamente del carisma que el Espíritu Santo concede a cada uno para beneficio de los demás. En una serie de discursos, el Papa Juan Pablo elabora las funciones interdependientes necesarias dentro de cada comunidad, si la Iglesia universal ha de cumplir esa tarea. Esta exi-

ge la cooperación de clérigos y laicos, de los especialistas y de los no especialistas, lo mismo que la colaboración de diferentes tradiciones, para que la Buena Noticia llegue a cada uno en forma culturalmente adaptada a cada sociedad.

El Papa reta a los jóvenes que participan en un Congreso de acción católica a convertirse en evangelizadores:

He visto con satisfacción el cartel mural que con su ingeniosa inscripción: "Recibido, Paso", sintetiza hermosamente la última etapa del trabajo desarrollado en este año. Este eslogan, que han sacado del argot radiofónico, define muy bien el compromiso cristiano al que está llamado cada uno de ustedes. Esto es, el compromiso de escuchar la Palabra de Dios y de los hombres, para transmitirla después, a su vez, a los otros, precisamente como dijo Jesús a sus discípulos: "Lo que yo les digo en la oscuridad, díganlo a la luz, y lo que les digo al oído, prediquenlo en los terrados" (Mt 10,27) (26 de Marzo de 1979).

En otro congreso juvenil dijo explícitamente a los participantes:

Ustedes son "la Iglesia" y, en tal condición, no pueden desconocer la vocación que viene de su misma formación, de colaborar con todos los medios en la difusión del Evangelio. Pongan todo cuidado en cumplir este servicio (18 de Septiembre 1980).

Estas Buenas Noticias se hacen inteligibles a cada grupo cultural solo a tra-

vés de "la inculturación del evangelio en la vida del pueblo":

Para ustedes es familiar lo que Pablo VI llamó, "la tarea de asimilar la esencia del mensaje evangélico y de transponerlo sin traicionar en lo más mínimo su verdad esencial, al lenguaje que un pueblo particular entiende (4 de Mayo de 1980).

El Papa niega que pueda haber oposición o incompatibilidad entre ser un verdadero cristiano y un auténtico ciu-

dadano en una cultura particular hoy día,

"Porque el mensaje cristiano no es exclusiva posesión de un grupo particular o de una raza particular. Al contrario se convierte en la posesión particular de cada uno". Por consiguiente debemos "utilizar toda la cultura para comunicar el evangelio" (18 Febrero 1981).

La trasposición del mensaje en diferentes expresiones culturales es una tarea compleja que requiere cooperación interdisciplinaria de muchos especialistas que trabajen juntos con toda la comunidad. Más aún, cada una de estas cola-

boraciones debe formularse en términos de las pastorales necesidades del pueblo de Dios y para su servicio. Por ejemplo hablando a la Pontificia Comisión Bíblica el Papa Juan Pablo dijo:

En verdad a pesar de la creciente tecnicidad y complejidad de los estudios bíblicos, su objetivo final queda siempre el mismo, el de abrir al pueblo cristiano la fuente continua de agua viva en la Escritura (26 de Abril de 1979).

Luego el Papa anima a la Comisión a examinar las relaciones entre aquellos elementos que varían en una determinada cultura y los elementos de la revela-

ción que son constantes dentro de la Biblia. Esta investigación debe aplicarse luego al problema más general de la inculturación del mensaje revelado.

El Papa Juan Pablo repite su insistencia en la prioridad del objetivo pastoral cuando se dirige a otro grupo científico. Cuando la Comisión Pontificia para la

versión de la Biblia Neo-Vulgata le presentó la obra completa, le agradeció con las siguientes palabras:

Es mi gran deseo que el trabajo que Uds. han terminado sea verdaderamente fructuoso para la vida de la Iglesia y que promueva cada vez más el encuentro saludable del fiel con el Señor, de tal forma que el hambre de la Palabra de Dios de que habla el profeta Amós (8,11) sea satisfecha. Este hambre es particularmente aguda en nuestros días (28 de Abril de 1979).

La urgencia de la proclamación de las Buenas Noticias necesita otro tipo de cooperación, como es la de los cristianos de diferentes tradiciones. Cuando el Papa recibió el Nuevo Testamento Italia-

no interconfesional presentó sus congratulaciones al Comité de católicos y protestantes y confirmó la validez y la necesidad de la cooperación interconfesional para difundir el evangelio:

Pues es señal confortante de esa "hambre y sed de la Palabra de Dios", de que ya hablaba el profeta Amós (8,11), y que es siempre garantía segura de renovación y fortalecimiento de la fe. Además en este hecho está presente ciertamente una aprobación amplia del interés ecuménico con que se ha llevado a cabo vuestra empresa; en efecto la Palabra del Señor es una para todas las Iglesias, y estas conseguirán acercarse más entre ellos en la medida en que se pongan juntas "a la escucha religiosa" (Dei Verbum, 1) de esa misma Palabra (20 de Marzo de 1980).

Hoy en día no es insólito para un traductor católico, sacerdote u obispo, el ser miembro de una Sociedad Bíblica Nacional, por ejemplo en Nigeria. En

su visita a esta nación Juan Pablo alabó a los líderes de la Iglesia protestante que, en unión con los católicos, ponen la Biblia al alcance de los pobres.

Los esfuerzos comunes de Uds. con la Iglesia católica en la Sociedad Bíblica de Nigeria han producido dividendos, especialmente proyectos conjuntos de traducciones bíblicas a sus múltiples lenguas, y el subsidio de Biblias, de tal forma que también los pobres la puedan comprar. Estos esfuerzos son expresión de verdadero celo" porque el mensaje del Señor se difunda con rapidez y sea recibido con honor" (II Tes 3,11) (16 de Febrero de 1982).

Además cuando los católicos, los ortodoxos y los protestantes dan testimonio del Evangelio juntos, descubren la fe co-

mún y son necesariamente atraídos a la única "mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo" (D. V. 21). El Papa

Juan Pablo urge esta proclamación común como un instrumento de unificación. Hablando a unos estudiantes de

teología ortodoxa que estudiaban en una Universidad de Roma, decía el Papa:

Por otra parte, esforzándonos en vivir y presentar juntos toda la realidad del evangelio dado a la Iglesia y transmitido de generación en generación hasta nosotros, es como podemos disipar y superar las divergencias heredadas de las incomprendiones del pasado (19 de Mayo de 1979).

De igual manera Juan Pablo anima a los representantes de las Iglesias no católicas en Manila a trabajar juntos en la

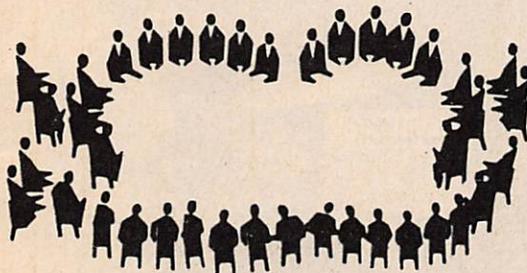
promoción de los derechos humanos y en el evangelio:

Tales esfuerzos pueden brindar un testimonio común al único Evangelio de Jesucristo. El Evangelio es nuestro común tesoro, y la tarea misionera que nos corresponde como cristianos nos debe también conducir a la búsqueda de modos y maneras de proclamar juntos, en la medida de lo posible, las verdades básicas en él contenidas, descubriendo lo que ya nos une, incluso antes de que se alcance la plena comunión entre ustedes (Redemptor Hominis 12) (21 de Febrero de 1981).

Sin duda el Papa Juan Pablo II reconoce la común herencia de la Sagrada Escritura y la mutua obligación de proclamarla como el medio privilegiado y de gracia para realizar la deseada reuni-

ficación de todos los cristianos. Paradójicamente el auditorio preciso de esta misión incluye ahora gran número de individuos descristianizados.

La Iglesia no cesa de llevar el Evangelio a todos los que no lo conocen. De igual manera la Iglesia no cesa de proclamar el Evangelio a todos los que se han alejado de él (19 de Octubre de 1980).

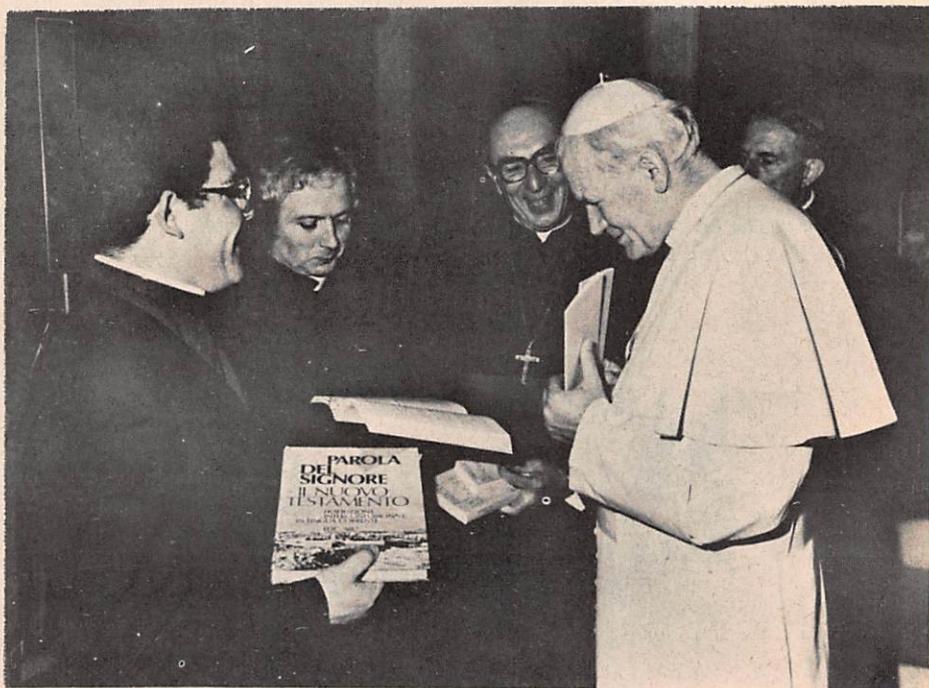


Conclusión

Mientras continúa su infatigable peregrinación a las Iglesias locales en todo el mundo, el Papa Juan Pablo II manifiesta reiteradamente su reverencia por la Sagrada Escritura e insiste en su prioridad como instrumento primario de evangelización. La espiritualidad bíblica es el fundamento de la comunidad cris-

tiana, la fuente perenne que la nutre y el criterio para llegar a ser signo vivo de las Buenas Noticias, "como una carta de Cristo" (II Co 3,3). La humanidad debe reconocer a los cristianos como el pueblo servidor de la Palabra y del mundo.

El mensaje del Evangelio no es para ser expuesto en una vitrina de museo, donde solo puede ser estudiado y admirado. No, debe ser compartido y comunicado de forma que los demás puedan oírlo, aceptarlo y ser iniciados en la comunidad de los fieles. El servicio de la Palabra es la norma para conocer la fe apostólica. Es un servicio que no pide nada en paga, salvo solo el saber que el amor de Cristo se hace presente en el mundo (22 de Febrero de 1981).



*LA FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL:
INSTRUMENTO DE CONCIENTIZACION DEL PUEBLO*

“...¿Cuál es el objeto de nuestra obra? ¡Dar el paso del apostolado de la Biblia al Apostolado Bíblico! Nuestro objetivo es que los cristianos se descubran a sí mismos unidos en la palabra de Dios que los congrega. Que la liturgia, impregnada de Escritura, se convierta en una proclamación celebrada mediante la cual los fieles crezcan tanto en la comprensión como en el amor de la Biblia. Que la catequesis se transforme al encontrar sus raíces y la fuerza para crecer en la meditación de la Palabra.

Ojalá cada uno de nosotros viva la Biblia antes de ejercer el apostolado de difundir la Palabra ayudando a otros a leerla, a orar en ella y a vivirla. Y esto se aplica a todo el pueblo de Dios y no solo a una élite.

Nuestras comunidades están en diferentes etapas de desarrollo pero la Palabra de Dios nos invita a colaborar en una acción concertada y unánime. En este sentido la Federación Bíblica Católica Mundial está llamada a ser un instrumento de concientización del Pueblo de Dios, de tal manera que descubra sus raíces escriturísticas en continuidad con las Comunidades de la Biblia, que en su tiempo dieron también testimonio de la Palabra de Dios.



De esta manera los esfuerzos de la Federación son un signo de actividad del Espíritu que abre los ojos del mundo a la manifestación de la Palabra encarnada, de la cual es testimonio la Sagrada Escritura...”

Pablo Cardenal Zoungrana

LA FEDERACION BIBLICA CATOLICA MUNDIAL: UN INSTRUMENTO PROVIDENCIAL

“... En esta gran empresa de llevar el evangelio al mundo y de librar a la humanidad de su egoísmo personal y colectivo, la Federación Mundial Católica para el Apostolado Bíblico es un instrumento providencial, puesto que promueve los muchos aspectos de la evangelización bíblica y coopera muy de cerca con las sociedades Bíblicas Unidas para hacer la Escritura fácilmente accesible e inteligible a la sociedad contemporánea.

Como los declaran los Padres Sinodales en 1974, “la tarea de evangelizar a todos los pueblos constituye la misión esencial de la Iglesia”. La Federación tiene su función propia en esta misión. Al realizarla, la Federación es tam-

bién para la Iglesia Católica un importante eslabón con otros cristianos en el mundo entero, ya que hace más y más posible a los no cristianos, que observan esta cooperación interconfesional en el trabajo Bíblico, preguntarse a sí mismo con nuevo interés qué es lo que en las Escrituras reúne así cada día más a los cristianos.

Así pues, el desarrollo de la Federación constituye un nuevo e importante paso en la historia de la evangelización y en el testimonio de unidad dado por la Iglesia. Esto debería movernos a todos a gratitud...”.

John Cardenal Willebrands

EXTENDER LA BIBLIA EN LAS COMUNIDADES: OBJETO DE LA FEDERACION

“... El objeto de la Federación consiste en extender y profundizar el apostolado bíblico dentro de la Iglesia Católica, con especial énfasis en lo concerniente a la Biblia en las Comunidades; por ejemplo, la formación bíblica de los sacerdotes y del pueblo, las ayudas metodológicas como curso; materiales de estudio y el compartir a nivel internacional estas ayudas

pastorales entre los diferentes países.

Es la esperanza de la Federación que cada Conferencia Episcopal tenga una organización para el apostolado bíblico y que sea representada en la Asamblea de la Federación por un delegado aprobado...”.

Francis Cardenal König

UNA ASOCIACION DE SERVICIO

La Federación Bíblica Católica Mundial (FEBICAM) se ha caracterizado, desde su fundación en 1969, por su constante apoyo a la tarea de poner en práctica el mandato del Concilio Vaticano II: "Proveer al pueblo de Dios con el alimento de las Escrituras" (DV 23). Los miembros de esta asociación internacional comparten la experiencia pastoral y el material creativo, a fin de que "el poder de la Palabra de Dios pueda ser el soporte y la energía de la iglesia, la fuerza de la fe para el creyente y la fuente de su vida espiritual" (DV 21).

La participación en esta asociación está abierta a organizaciones bíblico-pastorales aprobadas por las Conferencias Episcopales, comunidades religiosas, movimientos de renovación, así como a particulares en la iglesia católica. Esta confraternidad pastoral ofrece la posibilidad, a un pequeño Comité Internacional, de evaluar proyectos sometidos por miembros del Tercer Mundo y publicar las investigaciones de iniciativas sobre el apostolado bíblico en las iglesias locales.

La Revista de esta Federación Internacional para el Apostolado Bíblico, LA PALABRA-HOY (WORD-EVENT), es leída por dirigentes pastorales de 110 países. La Federación está haciendo también una contribución substancial a la cooperación bíblica interconfesional en las iglesias de todo el mundo.

En el contexto de la singular insistencia del Papa Juan Pablo II en torno a la centralidad de la Sagrada Escritura para la vida de la Iglesia, quiero invitar a todos aquellos que están comprometidos en la Evangelización, a unirse y dar su apoyo a la Federación Bíblica Católica Mundial.

*Fraternalmente
al servicio de la Palabra,*

Jan Cardenal Willebrands

